

EUROPA EN ACCIÓN

¡Lo que la Unión Europea hace por ti cada día!

SANCIONES DE LA UE AL PETRÓLEO RUSO

Nuevas medidas para limitar los ingresos energéticos de Rusia

La UE aprieta el cerco al petróleo ruso

La Unión Europea ha dado un nuevo paso en su estrategia para frenar la financiación de la guerra de Rusia en Ucrania. Este lunes, Bruselas aprobó nuevas sanciones contra intermediarios clave del comercio de petróleo ruso, acusados de ayudar a Moscú a esquivar las restricciones occidentales impuestas desde el inicio del conflicto. El objetivo es claro: cortar los canales que siguen permitiendo al Kremlin ingresar miles de millones de euros gracias a la exportación de crudo.

Aunque la UE ya ha aprobado 19 paquetes de sanciones, Rusia ha demostrado una notable capacidad de adaptación. A pesar de las limitaciones, continúa vendiendo millones de barriles diarios, principalmente a países como India y China, a precios rebajados respecto al mercado global. Gran parte de ese petróleo viaja gracias a una compleja red logística que opera fuera del sistema marítimo occidental.

La “flota en la sombra”, en el punto de mira

En el centro de estas nuevas medidas se encuentra la llamada “flota en la sombra”: cientos de petroleros que operan al margen de los estándares habituales de seguros, certificaciones y controles europeos o estadounidenses. Estos barcos, a menudo con banderas de conveniencia y propietarios opacos, permiten transportar crudo ruso sin depender de aseguradoras o navieras occidentales, debilitando así el impacto de las sanciones.



La UE ya ha identificado alrededor de 600 buques vinculados a esta red y se espera que en los próximos días se añadan más de 40 a la lista negra. Al sancionar a los actores que gestionan o facilitan estas operaciones, Bruselas busca dificultar el acceso a servicios clave como el aseguramiento marítimo, la financiación o los puertos europeos.

Quiénes son los intermediarios sancionados



Entre los nombres destacados figura Murtaza Lakhani, empresario canadiense-paquistaní y consejero delegado del grupo Mercantile & Maritime. Según la UE, a través de sus empresas habría facilitado el transporte y la exportación de petróleo ruso, en particular procedente de la estatal Rosneft. Las autoridades europeas sostienen que Lakhani controla buques que trasladan crudo ruso o productos derivados desde puertos del país.

Isabel Sanz Borque

EUROPA EN ACCIÓN

¡Lo que la Unión Europea hace por ti cada día!

Su trayectoria ilustra bien cómo funcionan estos intermediarios. Tras iniciar su carrera en la gran comercializadora Glencore, Lakhani desempeñó un papel clave en la exportación de petróleo iraquí y en los acuerdos energéticos del Kurdistan. Desde allí, estrechó vínculos con Rosneft y con su influyente CEO, Igor Sechin, participando incluso en grandes proyectos como Vostok Oil, uno de los mayores desarrollos petroleros de Rusia en décadas.

Dubái, comercio energético y sanciones



Otro de los sancionados es Valery Kildiyarov, directivo de la filial comercial de Lukoil en Dubái, una ciudad que se ha convertido en un importante centro para el comercio energético ruso tras la imposición de sanciones occidentales. La UE lo vincula a empresas que han contribuido a mantener activas las exportaciones rusas de crudo pese a las restricciones.



También han sido incluidos Etibar Eyyub, Anar Madatli y Talat Safarov, relacionados con la firma Coral Energy, posteriormente rebautizada como 2Rivers Group. Esta empresa llegó a ser uno de los grandes traders de petróleo ruso. Tras un cambio de nombre y de estructura, afirmó haber reducido progresivamente su actividad con crudo ruso hasta cesar completamente sus operaciones en 2024, antes de disolverse meses después.

Qué implican realmente estas sanciones

Las sanciones europeas prohíben a ciudadanos y empresas de la UE hacer negocios con las personas y entidades señaladas, lo que limita de forma significativa su acceso a servicios financieros, aseguradoras y operadores logísticos. En total, la UE ha sancionado ya a más de 2.600 personas y compañías desde el inicio de la invasión de Ucrania.

Desde Bruselas, el mensaje es que cada nuevo paquete busca cerrar grietas detectadas en los anteriores. Sin embargo, el propio volumen del comercio energético ruso demuestra las dificultades de aplicar sanciones efectivas en un mercado globalizado, donde terceros países no participan en el régimen sancionador.



Isabel Sanz Borque

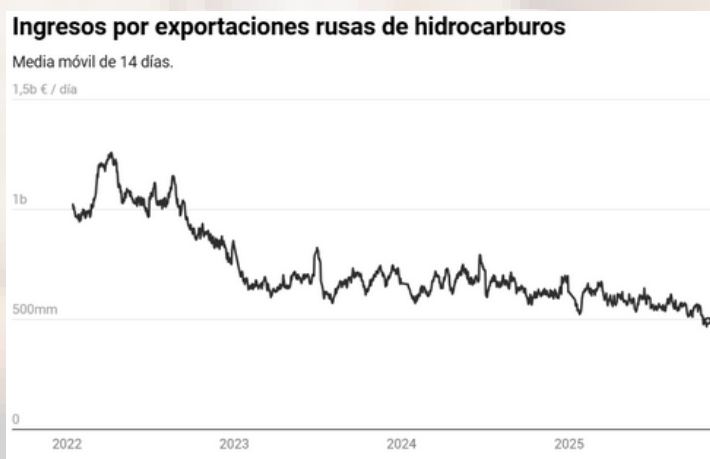
EUROPA EN ACCIÓN

¡Lo que la Unión Europea hace por ti cada día!

La respuesta de Moscú y el debate en Europa

Rusia ha reaccionado restando importancia a las medidas y asegurando que perjudicarán más a los ciudadanos europeos que a la economía rusa. Según Moscú, insistir en una estrategia que no ha logrado frenar las exportaciones de crudo demuestra, en sus palabras, que el enfoque europeo es “erróneo”. Las autoridades rusas subrayan además que los ingresos energéticos siguen siendo un pilar relevante de las finanzas públicas del país y que la reorientación de las exportaciones hacia Asia ha permitido amortiguar el impacto de las sanciones occidentales.

Desde una perspectiva más amplia, distintos organismos internacionales han señalado que, aunque las sanciones han reducido los ingresos unitarios de Rusia por la venta de petróleo —al obligarla a ofrecer descuentos significativos—, el efecto sobre el volumen total exportado ha sido limitado. Informes de la Agencia Internacional de la Energía (AIE) y de instituciones financieras internacionales apuntan a que el mercado global ha absorbido gran parte del crudo ruso, lo que pone de relieve las dificultades de aplicar restricciones eficaces en un sector altamente globalizado y dependiente de terceros países.



En la Unión Europea, el debate se articula en varios niveles. Más allá del impacto inmediato en los precios de la energía, algunos Estados miembros plantean interrogantes sobre la sostenibilidad a largo plazo de la estrategia sancionadora y su coordinación con socios internacionales. Al mismo tiempo, la UE insiste en que las sanciones no deben analizarse únicamente desde una óptica económica, sino también como una herramienta política y jurídica para defender el orden internacional y el respeto al derecho internacional.

En este contexto, el debate europeo se ha ampliado hacia cuestiones estructurales, como la aceleración de la transición energética, la reducción de la dependencia de combustibles fósiles importados y el refuerzo de la autonomía estratégica de la Unión. Las sanciones al petróleo ruso se insertan así en un marco más amplio, en el que la política exterior, la seguridad energética y los objetivos climáticos convergen como elementos centrales de la respuesta europea a la guerra en Ucrania.

Elaborado por:
Isabel Sanz Borque